

Guatemala, noviembre 2012

No. 11

LOS ALIMENTOS: DE FUENTE DE VIDA A FUENTE DE GANANCIAS ESPECULATIVAS¹

INTRODUCCIÓN.

La Economía Política Crítica ha descubierto que en el sistema capitalista cualquier objeto tangible o intangible es susceptible de convertirse en mercancía, sin importar si es sustento de vida para el ser humano, ni su valor moral, o su sacro santidad; es decir, todo lo que alcance a convertirse en objeto de la iniciativa empresarial y logre ser apropiado privadamente y reditúe ganancias. En el mismo sentido, todo bien o valor de uso que el empresariado capitalista crea que le puede producir ganancias, lo introduce en el ámbito del mercado y lo convierte en valor de cambio, obviando su utilidad como satisfactor de necesidades humanas.

El punto a que está llegando el sistema económico, con el llamado capitalismo verde es ingresar de manera directa el agua de los ríos, lagos y mares, bosques, todo recurso natural, en el ámbito de las mercancías, tendencia peligrosa para la humanidad tomando en cuenta que bajo las leyes del capitalismo se depredan y exterminan las fuentes de vida; tal como está sucediendo con los alimentos que han sido introducidos dentro de la esfera del mercado especulativo, con efectos negativos a la vista y un futuro inseguro para un alto porcentaje de la humanidad.

¹ Elaborado por Lic. Axel Ely Ruch Molina, Investigador en el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales -IIES-.

En este sentido, nos interesa realizar un breve pero informativo análisis de las causas del aumento de precios de los alimentos, considerados como una de las principales fuentes de vida de los seres humanos y que han sido introducidos de manera decisiva a la esfera del capital financiero, lo que atenta de manera inmediata, según un informe de la Organización para la Agricultura y la Alimentación, contra el sustento de mil millones de personas en el mundo así como empeoran las condiciones de vida de otros varios millones, más de la mitad de los habitantes del planeta, pues al alcanzar esos bienes de primera necesidad precios exorbitantes, esas personas sólo pueden satisfacer a medias sus necesidades básicas alimenticias.

Ya entre los años 2010 y 2011 hubo manifestaciones en los países árabes por el incremento desmedido en los precios de los alimentos, lo que se constituyó en una causa real que encendió la chispa de la “Primavera Árabe”, por medio de la cual los manifestantes exigían una mejora sustancial de las condiciones de vida a través de gobiernos democráticos, la que se inició en Sahara Occidental, para estallar en Túnez con la inmolación de un joven tunecino y que tuvo eco en casi todos los países de la región árabe², desatando una ola de violencia estatal en contra de los manifestantes; se menciona esta parte de la historia reciente porque uno de sus detonantes fue el problema alimentario, el éxito o fracaso de dichos movimientos populares tendrá que ser objeto de otro análisis.

LA CRISIS ALIMENTARIA EN GUATEMALA.

La soberanía alimentaria se define “como el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de manera sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo”³. Ello implica la protección del mercado

² Los otros países donde estallaron las manifestaciones sociales son: Argelia, Líbano, Jordania, Mauritania, Sudán, Omán, Arabia Saudita, Egipto, Siria, Yemen, Yibuti, Irak, Somalia, Barein, Libia, Kuwait y Marruecos.

³ Arián García Faure. Et al. ¿Por qué es la soberanía alimentaria una alternativa? Asociación Paz con Dignidad. Castilla La Mancha, España. Junio 2011. Disponible en www.google.com.gt/search?sourceid=navclient&aq=&oq.

doméstico contra los productos excedentarios que se venden más baratos en el mercado internacional, y contra la práctica del dumping.

Guatemala gozaba de soberanía alimentaria hasta hace cerca de 22 años, pues producía suficientes alimentos para consumo humano, animal e industrial; en la actualidad tiene que importar maíz, frijol y la totalidad del trigo que se consume en el país. Con la liberalización de la agricultura a partir de 1990, se pone el énfasis en producir para la exportación en detrimento de la producción para el mercado interno fomentando la dependencia del país de las importaciones de alimentos.

Ese desplazamiento de productos alimenticios por los productos agrícolas industrializables utilizados para producir biocombustibles y alimento animal, es una consecuencia del principio mercantil de la optimización de los recursos por parte de quienes los manejan y detentan, en virtud que el crecimiento de los monocultivos para la exportación que exige el mercado mundial les es más rentable que producir bienes agrícolas para el mercado interno, con lo que se está “considerando a los alimentos, en lugar de un Derecho Humano, mercancías para mejorar el acceso al mercado mediante la exportación”.⁴

Este año el ciclo de lluvias ha sido magro, lo que ha incidido en insuficiencia de riego natural para los cultivos los que se constituye en un grave peligro pues la falta de ese riego ha afectado la producción agrícola alimentaria, el cual es también un problema creado por la forma irracional de explotación de los recursos naturales.

En ese sentido, se menciona que hay regiones del país donde hay familias que afrontan problemas para satisfacer su necesidad de alimento⁵, lo que se explica por algunos sectores interesados en ocultar

⁴ Ibid.

⁵ El corredor seco afecta a varios municipios de de los departamentos de Zacapa, Baja Verapaz, El Progreso, Jalapa, Santa Rosa, Chiquimula y Jutiapa, aunque desde 2011 se menciona que se ha extendido a municipios de Huehuetenango, Quiché, Totonicapán y San Marcos. Las causas: la deforestación, el cambio del uso del suelo y los incendios forestales, al quedar desprotegido el suelo la capa fértil es lavada por la lluvia y las tormentas; lo que denota que la pobreza empuja a los habitantes de esas zonas a utilizar irracionalmente los recursos naturales. Problema que afrontado efectuando proyectos asistencialistas que no resuelven el problema que tiene carácter estructural.

que estos problemas se originan por la estructura agrícola prevaleciente en el país, que en esos lugares del país las lluvias son naturalmente escasas, afirmación aderezada por algunos analistas con la interpretación de ese fenómeno como falta de iniciativa y de disposición al trabajo de las personas que habitan esas regiones.

En entidades de la administración pública se menciona que las variaciones de precios en los granos básicos y otros productos agrícolas se genera por la estacionalidad de las cosechas, y también que el caudal de lluvias disminuyó notoriamente este año, aunque en años anteriores es el exceso de lluvias lo que ha perjudicado las cosechas. Para reducir los efectos de la estacionalidad y pérdida de cosechas la política que ha prevalecido es la entrega de bolsas de alimentos a las familias más afectadas de parte del gobierno, o por medio de colectas realizadas por organizaciones nacionales apelando a la conciencia de personas que contribuyen a causas nobles, así como donaciones de organizaciones internacionales como la Organización para la Alimentación y la Agricultura y otras.

A lo lejos se hace mención de una política anti cíclica en el abastecimiento de alimentos que contribuya a mantener reservas que palien el problema de escasez y la consiguiente subida de precios en temporadas en que los cultivos están madurando o cuando se destruye o no alcanza a madurar la producción agrícola, para lo que se han creado instancias, pero nunca han logrado sus objetivos y se puede decir que esos objetivos nunca han sido una prioridad del gobierno. Es notorio que cuando surgen emergencias por falta de alimentos y se dan alzas exorbitantes se toman medidas coyunturales para afrontarlas y no acometen el fondo del problema.

Una explicación objetiva y certera a la falta de alimentos y las alzas en sus precios es que el modelo agroexportador, consistente en “cultivos de caña de azúcar, algodón, café y ganadería, los cultivos no tradicionales y, más recientemente la palma africana, ha derivado en generación de empleo, especialmente rural y agrícola y divisas

para el país; sin embargo en términos de la situación ambiental ha generado pérdida de capital natural...”⁶ así como “en los años recientes la desarticulación de la economía indígena (y campesina) tradicional se aceleró debido a políticas económicas (que impulsan aquel modelo agroexportador) implementadas por el gobierno, en el contexto de los ajustes estructurales y de la globalización, creando nuevas estructuras de dependencia e inseguridad alimentaria.”⁷

Ese modelo de producción agroexportador viola evidentemente la soberanía alimentaria del país y es consustancial a las formas de tenencia de la tierra y la explotación del trabajo agrícola y es apoyado por organismos pertenecientes al sistema de Naciones Unidas y que, aunque fueron creados con fines humanitarios, velan por los intereses de la oligarquía mundial, lo que permite al modelo ajustarse armónicamente al mercado internacional, que es al que sirve.⁸

CAUSAS REALES DEL AUMENTO DE PRECIOS DE LOS ALIMENTOS.

El sustrato material para producir alimentos, la tierra, no pertenecía a nadie en particular durante la época precolombina, la que se vino a constituir en propiedad privada concentrada en muy pocas manos desde la conquista, con los principios agrarios del señorío, la tierra como aliciente y la tierra como fuente de ingresos a las cajas reales,⁹ que dieron auge a la gran propiedad, la que vino a ampliarse con el triunfo de la Revolución Liberal en el año de 1871, al expropiar los liberales de sus tierras a los indios y a la Iglesia y repartir las del Estado, lo que dio paso a la estructura agraria de la actualidad caracterizada por la relación latifundio-minifundio.

⁶ Exposición de motivos del proyecto de Ley de Desarrollo Rural Integral formulado por las organizaciones: CNOG, ASOREMA, Plataforma Agraria, CNP-TIERRA, Fundación Toriello, CONGCOOP, Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, CM-Tierras Alta Verapaz y Fundación Incide.

⁷ Ibid.

⁸ La Organización para la Agricultura y la Alimentación, El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Internacional del Comercio son esas organizaciones de carácter mundial que apoyan el modelo agroalimenticio actual.

⁹ Severo Martínez Peláez. La patria del criollo. Ediciones en marcha. Décimo tercera edición. Enero 1994. México, D. F.

Esa estructura agraria intentó revertirse en 1952 con una Reforma Agraria que fracasó por la predominancia de la oligarquía nacional e imperial en la lucha de clases, y a partir del fracaso de ese proyecto social desarrollista, se agudizaron los problemas sociales que la desigual distribución de la tierra promueve por la existencia de grandes contingentes de campesinos que carecen de ese recurso para producir sus alimentos y otros productos y servicios necesarios para su sobrevivencia, lo que los hunde en altos niveles de pobreza.

Está comprobado que en cualquier parte del mundo la tierra es necesaria para producir los medios de vida primarios para la existencia humana; realidad que contrasta con la idea que se nos trasladaba en el año de 1996, en una conferencia magistral, en la que un ingeniero agrónomo aseveraba que gracias a las capacidades agrícolas productivas alcanzadas por la Ciencia, las luchas sociales por el recurso tierra desaparecerían en el corto plazo, casualmente se comparte esa forma de pensar en el año que se estaba culminando la negociación de los Acuerdos de Paz, que daba fin al conflicto armado interno propiciado por la injusta y desigual distribución de la tierra como principal problema social guatemalteco.

Aquellas afirmaciones, tres lustros después de manifestadas, están desvirtuadas por la práctica social, puesto que sabemos de la lucha incesante que existe en nuestro país por diversas organizaciones campesinas tanto por la falta como por los desalojos y despojos de tierra que han sido víctimas varias comunidades indígenas campesinas, así como también, refuta aquéllas el fenómeno prevaleciente en toda América Latina y en otras partes del mundo, manifestado en aguerridas luchas campesinas por una justa redistribución de la tierra, necesaria como un medio de producción indispensable para sobrevivir.¹⁰

En el mismo sentido, y contradiciendo la afirmación de aquel profesor, en la actualidad algunos países ricos y empresas transnacionales están comprando cientos de miles de hectáreas de tierra fértil en países

¹⁰ En varios países existen organizaciones campesinas que luchan por el sector campesino desposeído y, como aglutinadora de ellas a nivel mundial, se ha organizado la Vía Campesina.

del Tercer Mundo (Latinoamérica, Asia y África) con financiamiento del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, previendo que en el futuro cercano la van a necesitar para la seguridad alimentaria de sus países y, en el caso de las transnacionales, estas compras se realizan con fines especulativos.

Paradójicamente, esas vastas extensiones de tierras aptas para producir alimentos, son circunvecinas de poblaciones que sufren escasez de alimento y hasta se puede afirmar que ellas son las propietarias legítimas de aquéllas, de acuerdo con derechos históricos.

De la misma manera que la tierra, los conocimientos para la producción de alimentos pertenecían a todos, y surgen de las actividades culturales de los seres humanos, las que configuraron los rasgos claves de las relaciones sociales en que se han desenvuelto a lo largo de la historia, en el caso de Guatemala, los aborígenes que habitaron sus regiones antes de la conquista se dedicaban, desde 6000 años antes de nuestra era, al cultivo de alimentos y a su cruce para obtener especies más variadas, productivas y nutricionales; ese era un trabajo paciente, dedicado y minucioso que requirió de cerca de 3000¹¹ años para crear una diversidad de productos agrícolas alimenticios con el fin primordial de satisfacer la necesidad de alimentos de los miembros de la comunidad.

“Estos logros intelectuales, nunca han sido propiedad de hombre alguno, por el contrario son patrimonio cultural de todos y más aún, son ofrendas que departen los pueblos. Y lo más importante es que muchos de esos cultivos, frutos o semillas son sagrados, para nuestra cultura originaria. El caso del maíz tiene una connotación cultural muy profunda en los pueblos de la hoy América. ... no sólo constituyó parte de una importante y diversa base alimenticia ... sino

¹¹ Eduardo Corona Sánchez. La integración de los pueblos mesoamericanos en el modo de producción americano. Documento en formato PDF sin referencia de lugar y fecha. Disponible en Google: Modo de producción despótico tributario: Mesoamérica, Área Cultural o Modo de Producción.

que es valorado con una carga espiritual en nuestra cosmogonía, cosmovisión y cosmo vivencia tan importante, que es considerado sagrado, origen del género humano y parte de las deidades.”¹²

En contraste con esa visión, en la actividad productiva dentro del capitalismo, en sus inicios los alimentos de ser valores de uso, se transforman en valores de cambio, pues como tal “pasa a ser una mercancía de las más generadoras de beneficios para los empresarios”¹³, proceso continuo y en desarrollo que se acelera en la actualidad.

Desde 1954, año en que surgió la revolución verde, se fortalece la transformación de los alimentos en mercancías en un nuevo contexto y en una etapa más avanzada de la Ciencia (pero siempre siguiendo un mismo hilo conductor), y el trabajo agrícola de la humanidad de aquella época ha venido a constituirse en propiedad privada por medio de las patentes sobre las semillas genéticamente modificadas, lo que acontece a partir de aquel trabajo intelectual, para insertarlo en la lógica del mercado, convirtiendo su resultado, los alimentos, en mercancías que están fuera del alcance de miles de millones de personas.

En la Teoría Económica se establece el criterio producción con base a la respuesta a la pregunta de ¿qué, cómo y con qué? se va a producir determinada mercancía y en el sistema capitalista son los grandes capitalistas que poseen la tierra en grandes extensiones o la pueden adquirir en arrendamiento, los que determinan el uso del suelo orientados por el mercado internacional que, como se mencionó antes, reproducen un modelo agroexportador cultivando caña de azúcar, café, algodón, y palma africana, los cuales han sido los cultivos preponderantes, pues comerciando con esos productos obtienen divisas en dólares, lo cual los coloca en una situación económica dominante con respecto a los otros sectores productivos y sobre las demás clases sociales.

¹² Andrés Avellaneda. Del maíz cultural al maíz científicamente privatizado. Revista electrónica Rebelión. 12/09/12. www.rebelion.org.

¹³ Concepción Cruz Rojo. Consumo alimentario: causas y consecuencias para la salud. Editorial El Boletín. España, Febrero 2012.

Esa forma de producir se realiza sin tomar medidas para evitar la destrucción del suelo, pues esa producción de monocultivo para el mercado externo requiere de extensas áreas de terreno, desplaza los cultivos de alimentos, amplía la frontera agrícola, degrada el suelo por su uso intensivo y por la aplicación de fertilizantes y herbicidas químicos que destruyen su actividad edáfica.

La minería también compite con la producción de alimentos pues el uso del suelo y subsuelo para extraer sus productos destruye la fertilidad de la tierra y la inhabilita por períodos de más de cien años, y los beneficios obtenidos son de propiedad particular, cargando con los daños a su salud y a los recursos naturales (agua, bosque, suelo, aire, fauna) las comunidades aledañas a esas explotaciones.

Continuando con el recuento de causas que provocan la disminución de la disponibilidad de alimentos, se explica que las causas climáticas son un factor importante, lo que deriva de una actividad económica depredadora que contamina el agua, altera el ciclo hidrológico, destruye la capa de ozono, deforesta, desertiza, precipita la lluvia ácida, altera la temperatura, causa graves deshielos, y es el cambio climático manifestado por esos fenómenos, el que explican algunos sectores que tergiversan la verdad acerca de la inseguridad alimentaria como la causa principal (como se dijo antes, es un corolario de la forma de explotación), y de origen sobrenatural, del problema alimentario.

El desperdicio de alimentos es otro factor que colabora a la ampliación del problema alimentario, esto se debe a su desigual distribución. Según un dato de la Organización para la Alimentación y la Agricultura, anualmente se despilfarran 1300 millones de toneladas de alimentos¹⁴ en el mundo, lo que es consecuencia de las leyes que rigen la producción, distribución y consumo en el sistema capitalista. Ya se ha mencionado que los alimentos de valores de uso se convierten en valores y los que se realizan en el mercado se transforman en valores de cambio, que no es la totalidad de ellos.

¹⁴ Ibid.

Los valores no realizados se destruyen o se tiran a la basura y no son objeto de consumo, primordialmente porque muchos potenciales consumidores no tienen capacidad de pago para adquirirlos, lo que nos muestra un desfase entre producción alimenticia y necesidades. Otro fenómeno ligado al desperdicio de alimentos es que, también ligado a la desigual distribución de la riqueza, existen grupos sociales que tienen acceso a cantidades de alimentos superiores a sus necesidades y no son capaces de consumir los que tienen disponibles, por lo que desechan en los vertederos el exceso.

Se menciona, apologeticamente, que los supermercados y otras tiendas distribuidoras de alimentos desperdician gran parte de esos productos por su ciclo de vida tan corto, pero se puede inferir que esos problemas se dan por la falta de planificación en la producción para igualar ésta a las necesidades sociales.

Como continuidad y afirmamiento del fenómeno de la mercantilización de los alimentos, aparece la especulación en las bolsas de valores. Se mencionó líneas arriba que las condiciones climáticas intervenían en la producción agrícola, su disponibilidad y sus precios, pero que dentro del sistema económico prevaleciente no existen políticas serias de planificación para evitar los efectos negativos de aquéllas. En la actualidad es la inversión en la especulación financiera en los productos alimenticios, basado en las diferencias de los precios que pueden producirse en un futuro debido a los fenómenos climáticos, otro factor que ha contribuido al alza en los precios aquéllos.

“Se trata de operaciones en el denominado mercado de futuros, donde los precios no los establece la oferta y demanda local según las necesidades reales, sino que los especuladores compran materias primas (las acumulan) y las venden (las liberan en el mercado) en el momento en que más ganancias puedan obtener según las expectativas de oferta y demanda”¹⁵

15 Arián García Faure. Et al. ¿Por qué es la soberanía alimentaria una alternativa? Asociación Paz con Dignidad. Castilla La Mancha, España. Junio 2011. Disponible en www.google.com.gt/search?sourceid-navclient&aq-&oq.

Esta forma de actuar de los capitalistas tiene sus orígenes desde el origen mismo del capitalismo, pero en la actualidad cientos de millones de dólares de capital ficticio que surgió de sectores quebrados, como el inmobiliario, están siendo ubicados en el sector alimentario, con la consiguiente alza en los precios de esos productos.

CONSIDERACIONES FINALES.

Existen un sinnúmero de causas interrelacionadas sistémicamente que tienen como efecto una escasez relativa y un aumento de precios de los alimentos. Si bien los cambios en las condiciones climáticas, provocadas por formas productivas predatoras, han influido en la disminución de la producción alimenticia, aún no se ha llegado a un punto en que las situaciones de hambre que viven muchos guatemaltecos y a nivel mundial, tengan como causa última aquellas condiciones.

Así como no se puede aceptar como explicación al problema que la superpoblación se erija en una limitante para que los alimentos alcancen para satisfacer las necesidades de todas las personas, puesto que, según expertos, las capacidades productivas del planeta alcanzan para alimentar a 1.50 la población actual y que sólo un tercio de la producción mundial de alimentos se dedica a consumo humano.

Un verdadero problema que denota que no se produce para satisfacer las necesidades primarias de los seres humanos, es la utilización de grandes extensiones de tierra en monocultivos para la producción de alimento animal y agro combustibles.

De lo anterior se desprende que la escasez de alimentos, ya sea ésta natural o artificial (ésta última es la que está prevaleciendo por las acciones especulativas de los capitalistas), agravada por la apropiación privada de semillas a través de la patente y la desigual

distribución del recurso tierra, son efecto de la forma de organización económico social prevaeciente, en esta fase de globalización capitalista que exagerba la acumulación y concentración de riqueza en muy pocas personas, lo que hunde a millones en condiciones de pobreza.

Por las precarias condiciones de vida en que viven muchas personas, el caos desorden y problemas sociales actuales, entre ellos la escasez de alimentos, se nos presenta la idea que el capitalismo ha fracasado, lo que se puede contra argumentar con lo declarado por Bolívar Echeverría “La escasez (y todo lo que eso implica) en nuestros días, no es la consecuencia de un fracaso del capitalismo, sino es justamente lo contrario, el resultado de su triunfo.”

Impreso en Taller del IIES
150 Ejemplares
Guatemala, noviembre 2012.